



La consejera de Relaciones Ciudadanas, Ana Olló, observa la exhumación de personas asesinadas tras el golpe militar de 1936 en Paternáin.

Las primeras informaciones para la localización de la fosa llegaron al Instituto Navarro de la Memoria a través de la Asociación de Familiares de Fusilados de Navarra (AFFNA) en el año 2017, que recogió el testimonio de un vecino de la localidad que recordaba cómo su madre le contó que "allí, en el campo, mataron a un grupo de 10 o 12 personas. Los enterraron ahí mismo y durante muchos años se veía la zona hundida. Luego, cuando se empezó a trabajar con máquinas, se

"Quizás esta zona fuese un cementerio clandestino donde se puedan hallar más fosas"

**JOSEMI GASTÓN**  
Instituto Navarro de la Memoria

"Es un día triste y alegre, porque esas personas fueron asesinadas, pero han sido encontradas"

**ANA OLLÓ**  
Consejera de Relaciones Ciudadanas

# Exhumados diez asesinados de la Guerra Civil en Paternáin

La sociedad Aranzadi y el Instituto Navarro de la Memoria realizan el desenterramiento

✎ Erik Mugarza  
 📷 Iñaki Porto

**PAMPLONA** – La Sociedad de Ciencias Aranzadi está llevando a cabo en Paternáin la exhumación de los restos de al menos diez personas encontradas en tres fosas en esta localidad. Según todos los indicios, podrían corresponder a población civil procedente de una o varias sacas de la Prisión Provincial de

Pamplona en los meses siguientes al golpe militar de julio de 1936. La consejera de relaciones Ciudadanas, Ana Olló, visitó ayer la zona acompañada por Martín Zabalza, director general de Paz, Convivencia y Derechos Humanos, y Josemi Gastón, director del Instituto Navarro de la Memoria.

Paternáin, así como otras de la misma Cendea de Zizur o de la cer-

cana Olza, fue escenario de fusilamientos y enterramientos clandestinos entre el verano de 1936 y los primeros meses de 1937. En esta ocasión, los trabajos de prospección iniciados el pasado miércoles día 20 de julio, en virtud del convenio que el Instituto Navarro de la Memoria de la Dirección General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos tiene con la Sociedad de

Ciencias Aranzadi, dieron como resultado el hallazgo de estas tres fosas. Las mismas están ubicadas en una parcela de cultivo muy próxima a la localidad, junto al camino que conduce a la cercana localidad de Ibero.

Gastón detalla que "la prospección en esta zona se inició en 2017 con una primera acometida que no tuvo resultado positivo y por tanto se paró".

igualó". Este vecino recordaba que esa "zona hundida" estaba a la derecha del camino de Ibero. De ahí que las prospecciones llevadas a cabo ese año dieran resultado negativo. Investigaciones posteriores impulsadas especialmente por miembros del Concejo de Paternáin descubrieron que el trazado del camino había variado con respecto al que existía en 1936 y que el lugar de enterramiento podría estar, no a la derecha del camino actual, sino a la izquierda, como así resultó. Gastón anunció que "se va a continuar prospeccionando porque quizás esta zona fuese un cementerio clandestino donde se puedan localizar más fosas".

Por su parte, la consejera Olló que aquél era "un día a la vez triste y alegre", ya que "esas personas fueron asesinadas y olvidadas durante décadas, pero han sido encontradas". ●

## "Mis padres y abuelos me dijeron dónde hubo los fusilamientos"

Antonio Oroz supo de su familia la ubicación de las fosas de Paternáin, donde los cuerpos "bajaban la tierra"

**PAMPLONA** – Durante su infancia, Antonio Oroz, vecino de Paternáin nacido en el año 1941, conoció de sus padres y de sus abuelos cuál debía de ser la localización de los fusilados que habían sido apilados en las fosas de Paternáin: "¿Ves ese agujero o rajón que se puede ver en la tierra? Ahí los fusilaron, y los cuerpos al descomponerse han terminado por bajar la tierra", le contaban.

Su abuela le explicó asimismo que "cuando venían a pegar tiros, todo el mundo se escapaba o se ocultaba en sus casas por el miedo". "Un día entraron en casa de mi abuela y le obligaron a hacerles la comida; ella se negó después de lo que habían hecho en la fosa, pero la amenazaron con fusilarla y se vio obligada a darles de comer", añadió. "Mi abuela, que lo pasó tan mal en ese momento, lloraba al ir al lugar de las fosas y pensar en lo que se había hecho ahí, y también porque no podía soportar lo que había sufrido", detalló.

El recuerdo de relatos como este se le quedó "tan grabado" que mantuvo siempre en la mente la que

tenía que ser la ubicación de aquellas fosas. Pero por otro lado, los habitantes de la localidad nunca pudieron llegar a saber "quiénes fueron las personas asesinadas en ese lugar, ni de dónde venían exactamente, ni tampoco en qué fecha exacta se les mató". Lo único que estaba claro es que tuvo que haber sucedido después del golpe de 1936. Además, "por largo tiempo había que quedarse callado respecto a este tema por miedo a las represalias que se podían sufrir si a alguno se le escapaba la lengua".

Respecto al hallazgo de los cuerpos, en un principio "se veía la marca del sitio donde debían estar los cuerpos". Antes "se usaban anima-



Antonio Oroz relatando su testimonio. Foto: Iñaki Porto

les para cultivar y llevar a cabo las labores del campo y estos no movían apenas la tierra; pero hace unos sesenta años aparecieron los tractores y entonces se destapó

todo". El suyo fue uno de los testimonios que ayudaron a encontrar las tres fosas de Paternáin encontradas por ahora, los cuales albergan diez cadáveres. – Erik Mugarza